



**“Agentes promotores de la paz”
Más cerca de la comunidad**

Por: Mtra. Angélica González/Asoc. Norte de Veracruz – sábado 23 de agosto

Propósito: Mostrar cómo la iglesia puede ser un agente de cambio positivo en la comunidad, promoviendo la paz y apoyando a las víctimas de violencia, con el fin de romper estos ciclos, y enseñando cómo Dios puede sanar heridas emocionales a través de su amor y gracia.

Sugerencias:

Colocar en la plataforma diferentes tipos de carteles con gemas, versículos e imágenes propias, tipo pancartas alusivas a la “No Violencia”, número 911, incluyendo la marca registrada de “Enditnow”, etc.

Servicio de canto (8:45 – 9:00)

Himno #235 “La razón de vivir”, #236 “A Jesús entrega todo”, #435 “Dios sabe, Dios oye, Dios ve”.

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), ha establecido el 2 de octubre como el día Internacional de la no violencia. Esta instancia busca la relevancia universal del principio de la no violencia y el deseo de conseguir una cultura de paz, tolerancia y comprensión. Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS), define a la violencia como “el uso intencional de la fuerza física o el poder real como amenaza contra uno mismo, una persona, grupo o comunidad”. La violencia, es una actitud antinatural, porque Dios nos creó a su imagen, afirmando que, “somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2:10, RVR 1960)

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

Muy bienvenidos sean en esta mañana a la Escuela Sabática, donde participaremos en el desarrollo de un programa cuyo enfoque pretende sensibilizarnos en este día alusivo de MM, conocido como “Enditnow” (“Ponle fin ahora”), que es una importante y necesaria iniciativa de la Conferencia General, que desde el 2009, se ha vuelto cada vez más obvia por su incremento y relevancia, con el fin de detener la violencia. Y aunque es un tema incómodo, consideramos como adventistas del séptimo día, que es un problema serio y necesario de abordar, para poner fin al abuso, en cualquiera de sus formas, basado en re direccionar y valorar nuestras actitudes, de tal manera que puedan llevarnos a la reflexión y concientización de nuestros patrones de conducta, como respuestas a la toma de decisiones para romper ciclos de violencia, con el propósito de iniciar la sanidad emocional desde nuestra perspectiva cristiana, y ayudar a las personas a encontrar la paz y restauración en sus vidas. Con ello en mente, damos una cordial y pacífica bienvenida a todos los presentes.

Himno de alabanza

Es momento de unir nuestras voces entonando el himno #68 “Todo lo que ha creado Dios”.

Lectura bíblica

“El deseo de los humildes oíste, oh Jehová; tú dispones su corazón, y haces atento tu oído, para juzgar al huérfano y al oprimido, a fin de que no vuelva más a hacer violencia el hombre de la tierra.” (Salmo 10:17,18). Los sufrimientos de la humanidad siempre tocaron el corazón de Cristo y demandaron su simpatía. Actuó con piedad y compasión hacia los afligidos de alma o cuerpo. Su ejemplo en el trato de los dolientes y afligidos debiera enseñarnos a tener compasión y piedad por sus criaturas dolientes. (A fin de Conocerle, Manuscrito 35, 1895).



Oración de rodillas

“Escucha, oh Jehová, mi oración, y está atento a la voz de mis ruegos. En el día de mi angustia te llamaré, porque tú me respondes” (Salmo 86:6,7). Vayamos de rodillas a nuestro Dios, con la certeza, de que siempre está disponible para escucharnos. Él es nuestro seguro Refugio.

Nuevo horizonte

Cristo nos invita para ir a él no solo para refrigerarnos con su gracia y presencia durante unas pocas horas, y luego apartarnos de su luz para que nos alejemos de él con tristeza y lóbreguez. No, no. Nos dice que debemos morar en él y él con nosotros. Dondequiera que se deba hacer su obra, él está presente: tierno, amante y compasivo. Ha preparado, para ti y para mí, un lugar donde morar permanentemente en él. Es nuestro refugio. Nuestra experiencia debiera ampliarse y profundizarse. Jesús ha abierto toda la divina plenitud de su amor inexpressable, y te declara: “Somos colaboradores de Dios”. (1 Corintios 3:9. Carta 1a, 1894). Esta invitación de amor y gracia es para cada uno de los presentes en esta mañana, ¿aceptarás ser su colaborador? Escuchemos con atención el mensaje que nos trae el Nuevo Horizonte.

Himno de alabanza o canto especial

“Alaba, alma mía, al Señor; alabe todo mi ser su santo nombre. Alaba, alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios. Él perdona todos tus pecados y sana todas tus dolencias; él rescata tu vida del sepulcro y te corona de gran amor y misericordia. (Salmo 103:1-4 NVI) Contemple a Jesús, su piadoso y amante Salvador. Si le entrega a Cristo su alma desamparada, él le proporcionará gozo y paz. Será su corona de regocijo, su recompensa inestimable. (Carta 34, 6 de febrero, 1907). Juntos alabemos a nuestro Dios... Canto especial o himno #432 “Como el ciervo”.

Misionero mundial

Cuando nos sobrevienen grandes dolores, Dios ha ordenado que debemos consolarnos mutuamente con ternura y amor. Nadie vive para sí. Nadie muere para sí. Una palabra de simpatía, un acto de bondad, alzaría la carga que doblega los hombros cansados. Cada palabra y obra de bondad abnegada es una expresión del amor que Cristo sintió por la humanidad perdida. Ansía intensamente aliviar los pesares del hombre y ungir sus heridas con su bálsamo. Es verdad que, “de ningún modo tendrá por inocente al malvado”. (DMJ 24:2,3) Por doquiera encontraremos almas listas para morir, y cuán esencial es que Cristo nos dé su compasión... Pregunto, ¿aprenderemos alguna vez la dulzura de Cristo?... Si acariciamos su Espíritu, si manifestamos su amor a otros, si mutuamente preservamos nuestros intereses, si somos bondadosos, pacientes y tolerantes, el mundo tendrá una evidencia por los frutos que llevamos de que somos los hijos de Dios. (The Review and Herald, 5 de junio de 1888). Dios tiene una misión para cada uno, escuchemos este testimonio, cuya vida seguramente ha experimentado una transformación a través de su fe en Cristo.

Informe secretarial

El corazón del hombre es por naturaleza frío, sombrío y sin amor. Siempre que alguien manifieste un espíritu de misericordia o de perdón, no se debe a un impulso propio, sino al influjo del Espíritu divino que lo conmueve. “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”. (DMJ 23.2) Nuestra obra es la de restaurar la imagen moral de Dios en el hombre mediante la abundante gracia que nos es dada por Jesucristo. Cada ser humano merece respeto y dignidad, lo que puede reducir los conflictos y la violencia. A continuación, se presenta el informe del secretario.

Repetición del versículo para memorizar de la semana

Educar a la congregación sobre las causas y efectos de la violencia, y cómo pueden ser parte de la solución, es de suma relevancia. Enseñando cómo Dios puede sanar heridas emocionales a través de su amor y gracia. Utilizando pasajes bíblicos que hablen de la sanidad y la restauración, como el Salmo 147:3 que dice “Él sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas”. Mostrando cómo



el perdón tanto de uno mismo como de otros es esencial para sanar las heridas emocionales y ayudar a romper ciclos de violencia en la vida personal y en la comunidad. Fomentar la oración y la acción comunitaria como herramientas útiles para apoyar a las víctimas, hablando sobre la importancia del perdón, la reconciliación y la restauración de relaciones rotas son formas de prevenir y detener la violencia.

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30 – 10:10

Confraternización y registro de tarjeta
Repaso de la lección

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:10 – 10:45

Capacitación Primero la Misión
Crecimiento Integral
Clausura de Escuela Sabática

Himno final

Ayudar a los afligidos a entender su identidad en Cristo y cómo esta nueva identidad puede traer sanidad a las heridas emocionales, que ayudará a dejar atrás los rencores y la amargura. Isaías 43:1, puede ser una buena referencia para esto, “Pero ahora, así dice el SEÑOR, el que te creó, Jacob, el que te formó, Israel: No temas, que yo te he redimido; te he llamado por tu nombre; tú eres mío”. “Guárdame como a la niña de tus ojos; escóndeme bajo la sombra de tus alas, de delante de los malos que me oprimen, de mis enemigos mortales que me rodean”. (Salmo 17:8,9) Cantemos para terminar, “Sus manos somos” Himno # 496.

Conclusión

Crear espacios donde las personas puedan compartir sus testimonios de sanidad emocional y cómo Dios ha trabajado en sus vidas puede traer paz y restauración. El perdón es un proceso que implica una decisión intencional, es posible que no se olvide la acción que hirió u ofendió, puede ser posible que ni reconciliarse con la persona que causó el daño, pero esforzarse en el perdón puede disminuir la influencia de esa acción. Puede ayudar a liberarse del control de la persona que provocó la herida. “De gracia recibiste, dad de gracia” (Mateo 10:8), ese es nuestro cometido. Es decir, lo mismo que hemos recibido, debemos darlo por agradecimiento a Dios, por lo que hizo al libertarnos de la esclavitud en que nos encontrábamos y brindarnos una vida mejor. Es necesario crear una red de apoyo en cada Iglesia, para ministrar a quienes han vivido experiencias lastimosas diversas, un lugar donde puedan compartir sus luchas, y encontrar apoyo emocional y espiritual.

Puede ser que no contemos con el personal profesional, pero sí podemos ser instrumentos en las manos de Dios, para bendición. “No importa cuál haya sido la experiencia del pasado ni cuán desalentadoras sean las circunstancias del presente, si acudimos a Cristo en nuestra condición actual: débiles, sin fuerza, desesperados, nuestro compasivo Salvador saldrá a recibirnos mucho antes de que lleguemos y nos rodeará con sus brazos amantes y con el manto de su propia justicia” (Maravillosa Gracia de Dios, p. 9).

Oración final

Oremos pidiendo la ayuda de Dios y del Espíritu Santo, para que actúen en nuestra vida y sensibilicen nuestros sentidos de tal forma que podamos ser sus “agentes promotores de paz”, más empáticos con los que sufren, ser sus ojos de amor y gracia, y sus manos de ternura en este mundo cada vez más agresivo y violento.